

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

VIERNES 22 DE ABRIL DE 1814.

S. Sotero y S. Cayo Papas y Mrs. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de S. Millan.*

VIVA FERNANDO.

*Diálogo familiar agridulce entre un español servil,
y un ciudadano liberal.*

Liberal. ¡Qué dotacion tan soberbia han señalado las Cortes á *Fernando VII!* ¡Quarenta millones de reales al año! ¡Caspita! qué bien puede regalarse!

Servil. No pienso yo de ese modo; ántes en mi concepto es dotacion muy baxa y muy mezquina.

L. ¿Cómo baxa y mezquina? ¿Acaso quarenta millones son algun grano de anís?

S. No por cierto: no son ningun grano de anís: pero para un Rey de España:::: para un Rey:::: para un *Fernando VII*:::: vaya: digole á V. que no quisiera lo supiese nadie.

L. ¿Cómo que no? eso es hacer un notorio agravio á la Regencia del Reyno, que despues de mil convenciones, en que sin duda habrá empleado sus profundos conocimientos, ha estimado esta gran suma como suficiente para que nuestro primer Rey Constitucional viva con el decoro y esplendidez correspondiente á su alta dignidad de primer ciudadano español.

S. Poco á poco; amigo. Mi ánimo no es agraviar

á nadie: y si V. se me levanta de uñas dexo la conversacion. Son Vmds. los liberales el mismo sataná. En no diciéndoles á todo amen, no se les puede sufrir. Rayos, centellas, y hasta las plagas de Egipto caen sobre el pobre que les contradice, aunque, como yo, lo haga de buena fé, y solo con el ánimo de pasar el rato, ó ilustrar una cuestión.

L. ¿Qué ilustrar, ni que calabaza? ¿Quién ha de sufrir que se ataque así á la Regencia?

S. ¿Qué es eso de atacar á la Regencia? Enmendándose vá el niño. Dios me libre de semejante tentacion. ¿Yo atacar á la Regencia? ¡Cuerno! Bonita es para dexarse atacar de nadie. Bastante bien atacada se está S. A. con sus graves ocupaciones sin que yo la ayude. No, amigo; no: no ha sido ese mi ánimo, como he dicho á V.:-

L. Pues si no es ese ¿por qué se opone V. á sus disposiciones?

S. Tampoco me opongo á ellas manifestando mi sentir, que no pasa de una conversacion particular: pero al cabo, ya que V. me apura, ¿los señores Regentes actuales son otra cosa que dos hombres como nosotros, sobre poco mas ó ménos, para acertar ó errar en sus cálculos?

L. ¡Ah! Pero habrán consultando el negocio con sus Ministros, y con otras personas ilustradas y de ideas liberales.

S. Pues yo digo á V. que ni la Regencia, ni los Ministros, ni esas otras personas ni V. tienen nada de liberales para con nuestro amado Rey y señor *don Fernando VII.* A lo ménos así lo entiendo. Yo que soy servil por la gracia de Dios hubiera sido mas generoso en igual caso para con S. M.

L. Si los serviles son muy generosos de lo ajeno.

Buena está la Nacion para tantos desembolsos.

S. Sepa V. que de esa gran dotacion, la mayor parte quando no sea toda, tendrán que pagarla los serviles; porque ellos solos, y no Vmds. componen casi toda la Nacion, á lo ménos en la parte contribuyente: y estoy bien seguro de que ningun dinero darán para ningun objeto con mas gusto que este. Con que resulta que los serviles son generosos de lo suyo, y Vmds. miserables aun de lo ageno.

L. ¿Parece que hoy se ha levantado V. un poco insultante?

S. Lo mismo que siempre. Si el hablar con franqueza é ingenuidad es insultar, convengo. De otro modo ni lo he hecho, ni pienso hacerlo jamás. A V. si que podria yo decirle que trata á nuestro Rey bien medianamente.

L. Pero vamos: ¿V. cree saber mas que la Regencia, y que el Congreso Nacional, que ha aprobado su dictámen en quanto á la dotacion?

S. En quanto á la dotacion y á la Regencia ya he dicho á V. En quanto al Congreso, mejor sabe V. que yo lo que allí pasa. Algunos de esos señores, que V. llama liberales, son los que dan el tono. Los pobres serviles, ó por cortedad, ó por que haya paz, callan y aguantan: y si alguno se descuida en impugnarlos, ya tiene V. armada contra ellos la tempestad de las galerías que parece se los vá á tragar ó confundir. De consiguiente tampoco la aprobacion del Congreso es una prueba infalible de que la dotacion del Rey es tan soberbia como V. la pinta. Mucho mayor era la del Rey (que rabió) Pepe Botellas, y creo lo consumia en copas.

L. ¿Cómo mucho mayor?

S. Friolera. Sesenta millones tenia señalados: y á

buen seguro que los cobraría con mas puntualidad, que cobrará sus quarenta nuestro *Fernando*.

L. ¡Oh! ¡eso no! el tesoro público tendrá buen cuidado de satisfacerse los con puntualidad.

S. ¡Oh! ¡eso si! con la misma puntualidad que se ha pagado á los exércitos, á los empleados, y á los acrehedores del Estado. ¿Sabe V. que digo? Que yo no quisiera ver á mi Rey, y mucho ménos á *Fernando*, en una tutoría como la de los pobres frayles, y de otros eclesiásticos, que con mengua de nuestro honor y de nuestra Religion, vemos mendigando en esas calles por no pagarseles.

L. Amigo: eso ha consistido en los pocos fondos que hasta ahora ha tenido la Nacion, y en sus crecidos gastos para las gravísimas urgencias que han ocurrido.

S. Poco á poco. Vamos por partes. ¿Quién le asegura á V. que de aquí en adelante los fondos irán á mas, y las urgencias á ménos? Por de pronto ya sabemos que los fondos de la Nacion van é irán en disminucion, si Dios no lo remedia, por haberse alterado casi enteramente su antiguo sistema, á que ya estaban acostumbrados los españoles. Los crecidos gastos y urgencias ocurridas no puedo yo saber á qué ramos ó destinos se hayan aplicado, estando como están sin pago las principales que he dicho. Ni yo puedo entender que para aumentar fondos y disminuir gastos, sea camino derecho crear Direccion de rentas, al tiempo que éstas se suprimen.

L. A todas esas dificultades ocurre la famosa contribucion directa que se ha establecido.

S. Si: la contribucion directa se cobrará en diez años (á mi parecer); y eso á fuerza de bayonetas, como hacian los franceses, y está sucediendo. Entretanto los fondos se van agotando; los emplea-

dos, sueldos, gracias y necesidades crecen; los empeños de la Nación, y el clamor de sus acreedores se aumentan. ¿Qué se sigue de aquí? Bancarrota infalible. A esto me atengo; y á que nuestro amado *Fernando* ni aun cobrará la mitad de su sueldo, que realmente este nombre debemos darle, como sucede á los demas.

L. Ya: pero á *Fernando* se le pagará corriente.

S. ¿Corriente? Eso será si el tesorero puede, ó quiere; que no todos son iguales en esto de cobranzas. A mas que sino hay dinero, ni *Fernando* ni *S. Fernando* se lo harán dar: y aunque lo haya, sino alcanza para todos; será justo que el Rey cobre por entero, y las tropas, empleados ó acreedores públicos perezcan? Yo creo que no; que ni el Rey lo querrá, ni lo permitirá; y si que preferirá á esta injusticia, sufrir la misma suerte que los demas.

L. Es verdad: así debe ser, sino hay otro remedio.

S. Sí: remedio hayle, aunque intrincado, y no al gusto de todos.

L. Y ¿Cuál es?

S. ¿Cuál es? Que *Fernando* se acuerde que es Rey de España: que es el padre legítimo de los Españoles: lo mucho que les debe, y lo mucho que le estiman: que deshaga todo lo que esté mal hecho, sin tropezar en barras, pues esto es lo que quiere la Nación: que empiece á premiar buenos, y castigar pícaros: que tome cuentas rigurosas á todos los funcionarios públicos: que confunda las innumerables sanguijuelas que chupan nuestra sangre: que persiga y castigue los excesos políticos y religiosos que se han cometido y están cometiendo: que restablezca la equidad y la justicia sobre cimientos incorruptibles: que consulte en todo la verdadera opinion de los Españoles en gene-

ral, y de los muchos buenos, é instruidos que hay en particular: y que sentadas estas bases proceda inmediatamente á realizar las justas reformas que el bien de la Pátria, el de la Religion y el del trono mismo exigen imperiosamente. ¿E stá V.? Abur.

Z. ¿Oiga V?.....

S. Hasta luego, que tengo que hacer.

Z. Por vida de tal que el amigo despues de su andanada me ha dexado fresco. No se irá sin las tornas. Mañana nos veremos. ¿Qué no hay mas que dexar así plantado á un liberal como yo? Y ¿quién? Un servil de m..... No eso :-:- y se marchó chispeando.

NAPOLÉO : NIHIL ET CÆSAR,

CÆSAR ET NIHIL.

Ex nihilo miles, et Dux ex milite, Consul ex Duce, jam Cæsar: quid tamen inde? nihil.

TRADUCCION.

De nada fuiste soldado,
de soldado General,
luego Cónsul despues Cesar;
de Cesar nada serás.

En Cádiz año de 1809. N. M. de S.

CORTES.

Sesion del dia 21. = Leida el acta del dia anterior, pasó el señor Secretario Ostolaza á leer un parte del Juez Político de Valencia, dirigido al Ministerio de la Gobernacion de la Península: en él participa al Gobierno, que S. M. y Altezas los señores Infantes don Antonio y don Carlos asistieron á un solemne *Te Deum*, que se cantó en la Iglesia Catedral, entre los incesantes vivas y aclamaciones con que los Valencianos aplaudian su dicha, al ver á su Rey tan deseado, y que por tanto tiempo han llorado cautivo: siendo de admirar su exáltacion y gozo, pues no cesaron de aclamarle hasta en el mismo seno y recinto del santo Templo. = El señor secretario siguió con la lectura de una solicitud de la Junta Provincial de Asturias, la qual pide á las Cortes algunos fondos para restablecer una fábrica de oja de lata, que se halla totalmente arruinada: pasó á la comision de Hacienda. = Se leyó igualmente un informe de la comision de beneficencia Militar, la qual proponia al Congreso, que mandase asistir á los funerales del dos de Mayo á los militares estropeados, y demas personas agraciadas con tan plausible motivo: estimulando á los dos Gobernadores ó Gefes Militares que primeramente pongan corrientes estas casas de beneficencia con dos preciosas medallas de premio; la una de oro para el primero, y la otra de plata para el segundo. = El señor Vice-Presidente anunció la entrada del señor Ministro de la Guerra, y ocupando dicho señor la tribuna, dixo, que venia de orden de la Regencia para comunicar al Congreso muy interesantes noticias: en efecto, leyó un parte del Lord Wellington, y otro de nuestro general Freire; en el primero decia este ilustre general que por las relaciones de dos oficiales, el uno Inglés, y el otro Francés, que habian llegado á su cuartel general desde París, sabia, que Bonaparte habia sido depuesto y destronado por el Senado: que en seguida habia sido proclamado por Rey de los Franceses Luis XVIII, y en su nombre habia principiado á gobernar una Regencia compuesta de cinco Senadores; á saber Taillierand de Perigord, Montesquieu y otros tres: que el Emperador de Rusia habia despedido una proclama, que leyó el mismo señor Ministro, la qual contenia, que los Gefes de los ejércitos aliados jamás tratarian

IMPRIMERIA DE DAVILA: calle de Barrionuevo

de acomodamiento con Bonaparte, ni algun otro de su familia: que en su consecuencia abandonó á su caudillo el Mariscal Marmont con diez mil hombres; que Ney se habia presentado, pidiendo, que los alfados reconociesen la renuncia que Bonaparte acababa de hacer en favor de su hijo el Rey de Romanos; pero fué despedido con la respuesta de que no habia lugar para ninguna resolucion, por estar ya proclamado el legítimo Rey Luis XVIII. A Bonaparte, y María Luisa de Austria se le han consignado seis millones de francos, que irá á disfrutarlos á la deliciosa Isla del Elba. = El Lord Wellington anunciaba en su parte, que despues de haber verificado el paso del Garona con las tropas aliadas, habia dado una accion, en la que habia causado gran pérdida al enemigo, obligándole á abandonar á Tolosa. = El ejército de Freire expuesto á un fuego continuo y terrible de bala rasa, y metralla, ha contribuido mucho á la victoria, aunque no sin pérdida, y algun derramamiento de sangre: por último entraron los aliados en Tolosa, recibiendo los Franceses con banderas y escarapela blanca. El Lord propuso á Soult tréguas, con tal que reconociese al Gobierno que ya estaba establecido en Paris; pero este no quiso admitir baxo este pacto la suspension de armas, hasta estar mejor informado de los acaecimientos que allí hubiesen ocurrido. = El señor Vice-Presidente pronunció un breve discurso, haciendo ver lo agradecido que quedaba el Congreso á la Regencia y señor Ministro por ser el conductor de unas noticias las mas lisongeras para el Congreso, despues de la venida de nuestro Rey Fernando. = El señor Martínez de la Rosa hizo un discurso, ó declamación, tan aplaudida por las galerías como llena de ideas fastuosas y poco exáctas. = El señor Vargas dixo en pocas expresiones cosas muy útiles, y llenas de erudicion. = El señor Cepero propuso que se batiese por la Academia alguna moneda que anunciase á la posteridad la parte que ha tenido la España en la libertad de el mundo entero. El señor García Zamora hizo la indicación, que de los Cañones tomados á los Franceses, y que constase ser de sus fábricas, se erigiese un Monumento, y se colocase en una de las Plazas de esta Capital: se aprobó esta idea, y se levantó la sesion.

IMPRENTA DE DAVILA: calle de Barrionuevo